

AMY

Soy un fracaso. Josephine está en Nueva York, es escritora, y yo no he hecho más que fracasar.

LAURIE

Esa es una frase demasiado determinante para decir cuando solo tienes 20 años.

AMY

Llegar a Roma hizo que toda mi vanidad desapareciese, y París lo ha confirmado: jamás seré un/una genio.

Así que me rindo, abandono mis estúpidas ambiciones artísticas.

LAURIE

Pero no deberías abandonar. Tienes tanto talento y energía...

AMY

El talento no es genialidad. Y por mucha energía que invierta, no la podría convertir en genialidad. O soy la/el mejor, o no soy nada. Y no voy a consentir ser una/un mediocre que cree que puede escapar a su propia mediocridad, ni seguiré intentándolo. Se acabó.

LAURIE

¿Quién forma parte del club de los privilegiados, de los genios? ¿Quién determina qué es una genialidad y qué no lo es? ¿Quiénes son los que se declaran genios?

AMY

Los de siempre, supongo.

LAURIE

Así eliminan a parte de sus competidores. Menos rivales contra los que defender su aparente genialidad.

AMY

Ese es un argumento demasiado enrevesado para hacerme sentir mejor.

LAURIE

¿Puedo, al menos, pedirte que tu último cuadro sea un retrato para mí? Posaré aquí, en esta silla, con la mirada triste viendo como abandonas tu sueño y el mundo pierde la oportunidad de conocer tu talento.